

Actuaciones para mejorar la calificación energética en tu vivienda



Organiza:



AFAMMER

Subvencionado por:



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030

La calificación energética es el indicador que señala los niveles de eficiencia de un inmueble en cuanto a consumo energético.

Para empezar, hay que tener en cuenta la calificación energética de la vivienda, que es el indicador que señala los niveles de eficiencia de un inmueble en cuanto a consumo (escala de la A a la G). Está claro que los A, B y C demandan menor energía que los D, E, F y G. El problema está en que las viviendas de segunda mano en España suelen tener la calificación D, E, F y G. Esto indica que, si el piso tiene una calificación G, la mayor reforma que se puede hacer daría como máximo para alcanzar una etiqueta D (para seguir subiendo habría que implicar a la comunidad de propietarios, es decir, habría que hacer reformas a nivel de edificio).

El tema de la calificación energética de la vivienda es importante, debido a que las viviendas calificadas entre A y E podrían incrementar su valor en un 10-12%. Por ello, será que a la hora de alquilar un piso o vivienda tengas en cuenta que certificado energético tiene, ya que te podría suponer gastos adicionales.

Podrías ahorrar hasta 2000 euros al año con una calificación energética A.

ACTUACIONES PARA MEJORAR LA CALIFICACIÓN ENERGÉTICA

- Orientación de la vivienda

La orientación de la vivienda dependerá de la cantidad de radiación solar, es decir, calor y luz, que recibirá a lo largo del año y su distribución horaria. Estos factores condicionan en gran medida la climatización de la vivienda. Es un tema importante para conseguir mantener una temperatura agradable ahorrando en tus facturas de energía.

Si nuestra fachada está hacia el este, recibirá luz por las mañanas hasta el mediodía. A partir de ese momento la fachada tiende a enfriarse, lo que causa que las noches sean más frías. El mayor gasto que se produciría en esta orientación sería para calefacción en invierno.

Si nuestra fachada se orienta hacia el oeste, sucederá lo contrario que en el caso anterior, recibe luz desde el mediodía hasta el hasta el anochecer. Tiende a calentarse mucho más conforme avanza la tarde, lo que hace que permanezca con inercia térmica durante la noche. Esta orientación implicaría más gasto en refrigeración por la noche.

En el caso de que nuestra fachada esté orientada hacia el sur, recibiría más irradiación que ninguna otra fachada, ya que la luz entra desde primera hora de la mañana hasta la puesta de sol, por lo que tiende a calentarse mucho. Con esta orientación las noches son las más cálidas. Esta orientación nos supondría un mayor gasto energético en verano para refrigeración.

Si nuestra fachada está hacia el Norte, será una vivienda más fría, ya que no recibe irradiación directa del sol, lo que hace que nuestra vivienda sea bastante más fría. Esta orientación nos supondría un mayor gasto energético por calefacción en invierno.

Sabiendo esto y dependiendo de nuestras condiciones climáticas, para el caso concreto de España nos interesarán orientaciones Sur y Oeste, con mucho sol todo el

año, para el caso del norte de España, mientras que, para el sur, cuyo clima es más cálido, es más interesante las orientaciones Este y Norte. Aun así, habría que estudiar cada caso en particular, ya que también entraría en juego la disposición interior de las habitaciones de nuestro hogar en función de la orientación.

- Mejora del aislamiento térmico

Destacan tres elementos clave: ventanas, paredes y suelo.

Para las ventanas, lo más adecuado es que sean de cierre hermético, doble cristal y permitan el paso de la luz natural. En las paredes, lo ideal es verificar si la vivienda tiene aislantes como poliestireno, lana mineral, planchas de EPS o paneles de fibra de madera. Finalmente, en los suelos lo ideal es contar con un suelo de madera o una base de aislante térmico.

El punto más importante son las ventanas, la fuente más importante de dispersión de calor de una vivienda. Sustituir unas ventanas con vidrio simple por otras con doble capa de vidrio y rotura de puente térmico es una medida muy efectiva para mejorar la eficiencia energética de un inmueble.

- Sistema de calefacción eficiente

Los sistemas de calefacción de carbón o gasoil no son óptimos para la eficiencia energética. En su lugar, es mejor el uso del gas o de energías renovables como la aerotermia (bomba de calor que utiliza aire y depende de las condiciones climáticas exteriores) o la geotermia (bomba de calor que aprovecha el gradiente térmico interno de la tierra).

- Agua caliente

Supone un 26% del consumo de los hogares. Para tener un hogar sostenible es recomendable evitar calderas eléctricas para disponer de agua caliente. La mejor opción en edificios de viviendas es un sistema central de agua caliente o en inmuebles independientes el uso de placas solares o un sistema de aerotermia.

Además, para la eficiencia energética, una buena práctica es utilizar reductores de caudal y grifos de monomandos con termostato, que no solo benefician al medio ambiente, sino que ayudan a ahorrar entre 30 y 200 euros en la factura del agua.

- Iluminación

Una de las acciones recomendadas es instalar un sistema de electricidad moderno en un inmueble, que puede suponer entre 2.000 y 3.000€ en un piso de 100 m². Incluir un sistema domótico para el encendido y apagado de luces y aparatos eléctricos es otra de las principales recomendaciones.

Hay que destacar que la iluminación supone el 15% del consumo mundial de electricidad y 5% de la emisión de gases de efecto invernadero.

- Instalación de energías renovables

Es uno de los puntos más importantes a la hora de intentar mejorar la calificación energética. Acciones como instalar un sistema de placas solares para consumo de electricidad y/o un sistema como la aerotermia o la geotermia para la calefacción y

agua caliente podrían mejorar en gran medida la eficiencia energética de nuestra vivienda, además de suponer un ahorro económico importante.

En definitiva, mejorar la envolvente térmica del hogar nos va a ayudar a mejorar la eficiencia energética, pero sobre todo lo que nos va a aportar es confort térmico. Para obtener mayores resultados en la calificación energética lo que más nos va favorecer es un cambio de las instalaciones (fuente de energía eléctrica, calefacción, iluminación, electrodomésticos, etc.), siempre por otras más eficientes.